

Diario Político

2012

Por Carlos Ramírez

Jueves 11 de agosto, 2011.

La foto del día:



Los hackers de *Anonymus* anuncian que este sábado van a destruir la plataforma internet de Facebook.

Noticias de ocho columnas de los diarios:

El Universal

Aumenta 400% la ayuda del Pentágono. Pasa de 15 mdd a 71 mdd. Usa fondos discrecionales para proveer de apoyo a México

Reforma

Aprueban en PF 26 de cada 100. Revela la SSP resultado de evaluación de aspirantes



Milenio

Banxico y BBVA ajustan a la baja crecimiento 2011. Cae 15% el valor de las empresas mexicanas en Nueva York en 10 días

Excélsior

México se resiste al desplome. Francia desata debacle bursátil. Mientras las Bolsas de EU y Europa volvieron al abismo, la BMV cerró con pérdida moderada

La Jornada

Altos mandos de México, al servicio de agencias de EU. Los funcionarios informantes tienen que pasar “exámenes de confianza”

La Crónica de Hoy

Banxico baja expectativa del crecimiento este año. Reduce la meta a entre 3.8% y 4.8%; su anterior proyección era de 4-5%

El Sol de México

Inútil pactar con el crimen, afirma Baltasar Garzón. El Ejército tiene que ser el último recurso para proteger a la población

El Financiero

Recortan expectativas de crecimiento del país. Banxico prevé PIB de entre 3.8 y 4.8% este año; descarta recesión

El Economista

En marcha, plan de contingencia. La IP plantea acciones contra la desaceleración

La Razón

Martí, Wallace y Morera dan sí a Ley de Seguridad

Ovaciones

Obliga crisis a recortar el crecimiento. Advierten sobre volatilidad del peso

Bueno, la crisis sigue su marcha, su rumbo incierto, su hundimiento. No sé se sea la mejor estrategia adelantarse a los acontecimientos, pero México ya anunció una baja en las expectativas de crecimiento económico de 1 punto



porcentual, de 4.8% a 3.8%. El problema de adelantar vísperas radica en el envío de mensajes equivocados a los mercados y con ello desalentar las expectativas. Pero de que habrá una desaceleración, sin duda que la habrá.

Lo malo de esta crisis es que no existen líneas de acción; no hay liderazgos concretos, el Grupo de los 20 no sabe qué hacer, la Unión Europea lucha consigo misma, con la necesidad de España y contra la hegemonía de Alemania y quiere desesperadamente salvar al euro, China más bien quiere doblegar políticamente a los Estados Unidos y Obama la verdad es que no sabe qué hacer porque la crisis ya le dañó su reelección frente al crecimiento político de los republicanos.

El problema de fondo radica en la urgencia de realizar recortes al gasto público, con lo que se daña la única estrategia existente hasta ahora: el modelo keynesiano de aumentar el gasto público, aunque sin modificar los ingresos fiscales y con ello padecer severos déficit presupuestales. Todo ello se reduce al hecho de que tendrá que enfriarse la economía bajando gasto, salarios y PIB; o sea, la evidencia de que el modelo capitalista ya no da más y que cada día reduce sus posibilidades de creación-repartición de la riqueza.

Dos artículos:

--Leo Zuckerman en *Excelsior* escribe de cómo la recesión ya se metió en procesos electorales.

--Samuel García en *Milenio* escribe de las crisis engarzadas.

Recesión y elecciones en México

Es hora de imaginar un escenario político-electoral en caso de llegar a julio del año que entra con una economía en plena contracción

Leo Zuckermann

Excelsior

Los inversionistas lo están gritando en los mercados accionarios. Los apostadores, concuerdan. Los expertos económicos, ni se diga. Todos creen que se ha incrementado dramáticamente la probabilidad de que Estados Unidos caiga de nuevo en otra recesión. Incluso le podemos poner número a esta posibilidad: entre un 30 y 40% de que el Producto Interno



Bruto estadounidense caiga dos trimestres consecutivos en 2011 o 2012. Y si hay recesión en el vecino del norte habrá recesión en el vecino del sur. Por tanto, es hora de imaginar un escenario político-electoral en caso de llegar a julio del año que entra con una economía en plena contracción.

De darse la recesión, las posibilidades de que el PAN vuelva a ganar la Presidencia se derrumban considerablemente. Si de por sí hoy se ve mal al partido gobernante en las encuestas, imagine usted lo que sucedería en un país donde en poco tiempo pasamos de expansión económica a una contracción. Suma usted a esta recesión el sentimiento generalizado de inseguridad más el desgaste natural de 12 años de gobiernos panistas y el resultado es obvio: el irremediable rechazo del electorado a entregarle de nuevo el Ejecutivo federal al PAN.

De caerse el PAN en las intenciones de voto rumbo a la próxima elección, ésta se polarizaría entre el PRI y la izquierda, el escenario que **López Obrador** quiere. La pregunta es si el tabasqueño podría sumar más votos de los que obtuvo en 2006 (casi 15 millones equivalentes a 35%) para ahora sí ganar. No hay duda de que la izquierda adora a **AMLO**. Según los encuestadores, *El Peje*, de entrada, podría obtener 20% de la votación nacional. Pero este piso electoral también es su techo, ya que cuenta con una imagen negativa entre los votantes que no son de izquierda. Su radicalización después del proceso electoral de 2006 le significó una baja en su popularidad. En este sentido, se le ven pocas posibilidades de obtener más votos, absolutos y relativos, que en 2006.

Con una salvedad: que la recesión económica sea durísima, una *carnicería* que signifique la pérdida de muchos empleos y la caída generalizada de los ingresos y calidad de vida. Ahí sí que **AMLO** podría crecer porque históricamente, cuando la economía de un país está por los suelos, los candidatos radicales, antisistémicos y demagogos tienden a ser vistos con mayor agrado por parte de una población enojada con los partidos y políticos tradicionales. Máxime cuando el candidato promete



sacar al país rápidamente de sus penurias económicas con ofrecimientos populistas.

El otro actor importante en este escenario sería, sin duda, el PRI y su candidato **Enrique Peña Nieto**. Hoy, en las encuestas, tanto este partido como este personaje se ven muy fuertes. Pero, para poder sostener esta situación en caso de una recesión, **Peña Nieto** ya no podría “nadar de muertito” rumbo a Los Pinos. Tendría que convencer de que no sólo es un gran operador político con buena presencia mediática. Tendría que probar ser un líder con capacidad de sacar al país del hoyo económico.

En este escenario de recesión también sería muy importante el eventual comportamiento de los votantes panistas sabiendo que no tienen posibilidad alguna de ganar. Tendrían tres opciones: no votar, que les gane su antipriismo y voten por **López Obrador** o que les gane su conservadurismo y lo hagan por **Peña Nieto**. En este momento me cuesta trabajo imaginar qué harían los panistas en esta situación.

Desde luego que todo esto es mera especulación. Lo que en el fondo quiero decir es que mucho —muchísimo— puede cambiar en materia electoral rumbo a 2012 en caso de que la economía mexicana efectivamente entre en una nueva recesión. Recordemos que hoy la probabilidad de que eso suceda es menor a 50%, pero con una clara tendencia al alza.

Twitter: @leozuckermann

Y otro:

La (otra) crisis que viene

El Observador

Samuel García

Milenio.

La volatilidad y la convulsión no sólo se han adueñado de los pisos de remates de las bolsas accionarias del mundo, sino también de las calles



de las grandes ciudades. Madrid, El Cairo, Trípoli, Londres, Manchester o Santiago, da igual. Las pequeñas o multitudinarias revueltas sociales —de jóvenes, principalmente— han estallado una tras otra motivadas por los desacuerdos sociales y políticos e impulsadas por los recortes a los programas sociales, por el creciente desempleo o, simplemente, por la castrante inoperancia de los políticos en el gobierno para acordar salidas decisivas a la crisis económica.

El estallido de la crisis hipotecaria, con la quiebra de Lehman Brothers el 15 de septiembre de 2008, no solo resquebrajó la arquitectura financiera mundial y puso en jaque a las economías más desarrolladas del orbe, sino que también ha puesto en entredicho la capacidad de los liderazgos políticos, ha cuestionado severamente la eficacia, tamaño y organización del Estado y de las instituciones públicas, y ha evidenciado las graves injusticias endosadas en el costo de las crisis económicas, un asunto relativamente novedoso para los países desarrollados.

Los latinoamericanos lo sabemos muy bien. Es imposible pasar por una crisis económica, financiera y fiscal de las dimensiones que enfrentan Europa y Estados Unidos sin asumir graves afectaciones sobre el empleo, el salario y los programas de bienestar. En Davos, Suiza, el Nobel de Economía, Joseph Stiglitz pronosticó lo que ocurriría: “Los bancos asumieron riesgos excesivos. Los empresarios se endeudaron demasiado. Los reguladores permitieron todo eso. Y ahora los contribuyentes tienen que acudir en su ayuda para limpiar toda la basura, lo que disparará la deuda del Estado y acabará teniendo consecuencias sobre los bienes públicos como la sanidad”. Efectivamente así ocurrió.

No es difícil pensar que en EU o en Europa los programas fiscales relativos a la salud, a las pensiones, o a la ecología tendrán graves recortes en el futuro cercano en sociedades con una fuerte capacidad y tradición de movilidad y participación social.

Pero la mayor afectación social es el desempleo. Las elevadas tasas actuales de desempleo en Europa, Estados Unidos y algunos países



emergentes no van a ceder. Por el contrario, es probable que se incrementen dado que más empresas buscarán, en los próximos meses, reducir el impacto de la permanencia del freno económico en sus balances. Recientemente el banco inglés HSBC y la gigante energética alemana Eon anunciaron que suprimirán miles de puestos de trabajo adicionales en los próximos meses. Pero no serán los únicos, seguirán otros bancos y empresas principalmente europeas.

En la medida en que se acentúe la desaceleración económica en el mundo desarrollado y, por ende, en la dinámica exportadora de China e India, las afectaciones sociales —como el desempleo— pegarán en el resto de las economías emergentes, especialmente en aquellas con mayor dependencia de un sector exportador geográficamente concentrado en los países menos dinámicos.

Así que con la crisis económica global —que está cuestionando a sus liderazgos, formas de organización y de distribución de la riqueza— vienen las crisis políticas y sociales. No es una regla, pero sí es caldo de cultivo para su reproducción.

sgarcia@elsemanario.com.mx

Sobre la ley de seguridad nacional y la inseguridad se reposicionan grupos. Como era obvio, el PRI ya se montó en la propuesta del salinista Jorge Carpizo Mac Gregor. Tres de líderes sociales que padecieron la inseguridad y crearon instancias de participación --Alejandro Martí, Isabel Miranda de Wallace y María Elena Morena-- ya le dieron la aprobación a la ley de seguridad nacional y se salieron de la estrategia política de Javier Sicilia de usar el asunto de seguridad para también una alianza con el PRI y su reforma política en el Senado. Asimismo, la propuesta de la UNAM marcó una distancia con Sicilia por su referencia a una “ética laica” en la organización social, lo que dejaría fuera al anarquista católico de Sicilia y a sus asesores político-religiosos, el padre Alejandro Solalinde, el padre Miguel Concha y el obispo Raúl Vera.



Lo que falta es un reposicionamiento de La estrategia del gobierno federal, pues si bien ya se fragmentó la movilización de Sicilia, de todos modos se requiere que el gobierno federal recupere la iniciativa mediática. Por lo pronto, hay viabilidad para que PRI y PAN, con algunos votos perredistas, saquen la ley en la cámara de diputados, aunque hay que esperar la estridencia al estilo lopezobradorista de Sicilia para convertir sus manifestaciones ya en choques de confrontación con el gobierno federal.

El asunto es que ya se polarizó políticamente el debate sobre la seguridad, con mensajes captados por las bandas criminales en el sentido de que el gobierno carece del consenso necesario para consolidar su estrategia de seguridad.

Sobre el tema escribió Jorge Fernández, haciendo especial énfasis en el regateo social que al final beneficia a los criminales:

¿Esfuerzo nacional o guerra de Calderón?

El inefable Javier Sicilia declarara que la verdadera lucha no es contra los criminales, sino contra los gringos.

Jorge Fernández Menéndez

Excelsior

Hace unos días, con motivo de la visita del presidente **Juan Manuel Santos**, de Colombia, platicábamos con los directores de medios de ese país que lo acompañaban y no dejaba de asombrarles a nuestros colegas que en México no se terminara de comprender y asumir la batalla contra el narcotráfico como un tema, un desafío, realmente nacional. Uno de ellos, conocedor de la situación mexicana, me decía que, como estaban las cosas, terminaría siendo inevitable que la seguridad se convirtiera en tema de campaña, se partidizara y, por lo tanto, que fuera utilizada por los grupos criminales para generar presiones en su beneficio y desestabilizar el proceso político.

Tenía toda la razón: para algunos éste sí es un esfuerzo nacional y debe ser entendido como tal, pero para otros simplemente es “la guerra de **Calderón**”; hay quienes consideran que en ese enfrentamiento entre los



narcotraficantes y el Estado hay que permanecer “neutrales” y otros que creen que lo mejor es mantener una línea declarativa de apoyo pero, en realidad, no involucrarse en algo en lo que sienten que no tienen nada que ganar.

El hecho es notable en muchos aspectos: todos los partidos saben, de mucho tiempo atrás, por qué carriles transita la colaboración con Estados Unidos, pero es suficiente con que *The New York Times* publique que hay agentes de la CIA y de otras agencias asesorando al gobierno mexicano para que estalle el fervor nacionalista, se pidan explicaciones, se diga que se está violando la Constitución y, como no podía faltar, el inefable **Javier Sicilia** declarara que la verdadera lucha no es contra los criminales, sino contra los *gringos*. El presidente nacional del PRD, **Jesús Zambrano**, puso la cereza en el pastel al exigir que “no nos colombianicemos”, porque, según él, los problemas en Colombia comenzaron cuando establecieron acuerdos con Estados Unidos para combatir el narcotráfico. Habría que recordarle que fue exactamente al revés: los cambios positivos que se han dado en Colombia comenzaron a partir de la implementación del plan Colombia, en forma conjunta entre ese país y Estados Unidos, y con la adopción de una serie de medidas que pasan por la centralización de los esfuerzos de seguridad y por la convicción, que nosotros no tenemos, de partidos, gobiernos, medios y sociedad de que el narcotráfico era un enemigo común.

Algo similar está sucediendo con la ley de seguridad nacional, donde se dicen y declaran tantos dislates que en ocasiones uno debería pensar que quizás estamos mejor así: porque lo único peor que no tener una ley que regule, entre otras cosas, la presencia de las fuerzas de seguridad en el combate a la delincuencia, es tener una ley que termine siendo abiertamente contraproducente.

Pero el problema principal, la mayor resistencia a este combate está en los estados y, sobre todo, en los municipios. No hay en la enorme mayoría de los gobiernos locales disposición a emprender una lucha real



contra la delincuencia. Recuerdo que un gobernador de un estado particularmente afectado por la violencia, antes de dejar su cargo, me decía que él cumplía estrictamente con todo lo que le pedían de la Federación y del Sistema Nacional de Seguridad Pública, en recursos, personal, apoyos. Pero que ese combate no era su responsabilidad y que, fuera de brindar todo ese apoyo, él no estaba dispuesto a hacer nada que le generara conflictos internos.

Eso se refleja en muchos ámbitos, pero en pocos tan claramente, porque el tema allí se mide en pesos y centavos, como en la operación del subsidio para los municipios en materia de seguridad. Durante los primeros años de aplicación, cuando no había condiciones que cumplir para recibirlo, todos lo pidieron. Desde que se instrumentaron reglas y compromisos estrictos, cada vez más municipios prefieren no recibir esos recursos antes de comprometerse a tener, por ejemplo, un cuerpo policial que pase los respectivos controles de confianza. La mayoría de los mandos policiales locales no han pasado esos controles.

No les interesa a muchos actores ver la batalla contra el crimen organizado como un esfuerzo nacional, aunque se considere que haya errores de instrumentación: siguen pensando en que es un tema coyuntural y parte de un error del gobierno federal por haberse lanzado a la misma. Siguen pensando que no había que moverle; que no había que romper el statu quo con los grupos criminales. Me recuerda 1994, cuando después del levantamiento zapatista e incluso después del asesinato de **Colosio**, se decía que todo se debía a las reformas aprobadas en los años anteriores: que no había necesidad de haber firmado un TLC con Estados Unidos, que no se necesitaba abrir la economía, que no tenía sentido haber modificado la ley agraria o restablecer relaciones con el Vaticano. La culpa de la desestabilización se le atribuía entonces a esas grandes reformas estructurales, ahora se le atribuye a la “guerra de **Calderón**”.



En mi columna *Indicador Político* toco el tema apenas esbozado en el registro de ayer: los cambios en el gabinete estatal en Oaxaca. El asunto no es local sino que revela las limitaciones en el modelo de las alianzas electorales que derrotaron al PRI en el 2010 en tres gobiernos estatales. Mi tesis es simple: las alianzas no crearon una transición democrática sino que se redujeron a una simple lucha de facciones priístas.

INDICADOR POLITICO

- + Alianzas: vieja guardia de PRI
- + Facciones en Oaxaca y Puebla

Carlos Ramírez

El Financiero

Luego de **ganar** por la estructura electoral, política y social del PAN y del PRD y la movilización de una sociedad harta del pasado priísta, el gobernador (ex) priísta Gabino Cué acaba de renunciar a su secretaria general de gobierno que respondía a la señora Elba Esther Gordillo y puso en su lugar a uno de los priístas de la **vieja** guardia.

En Puebla, a su vez, el gobernador (ex) priísta Rafael Moreno Valle decidió **olvidarse** de la alianza de fuerzas políticas y sociales no priístas para construir y proyecto propio pero con **estilos** priístas y se apropió la estructura del PAN local de raigambre conservadora y *yunquista*, convirtiendo al panismo en una **intendencia** política de nuevos grupos de poder (ex) priístas y sin ideología panista.

Cué y Moreno Valle salieron del PRI en su momento sólo porque **no** obtuvieron la candidatura priísta a los gobiernos estatales de Oaxaca y Puebla, lograron una alianza de **grupos** de (ex) priístas y utilizaron las estructuras electorales del PAN y del PRD para ganar en sus segundos intentos. Si las alianzas se construyeron para definir **nuevas** formas de hacer política y sobre todo **nuevos** programas de gobierno, al final tuvieron que **decantarse** en definiciones con las estructuras de las **viejas** guardias políticas priístas.



Las alianzas entre partidos sustituyeron el **modelo** de los frentes cívicos que alentó el PAN en los años duros del priísmo aferrado al poder, los ochenta, como una forma de construirle a la sociedad espacios de participación **fuera** del PRI. Las alianzas en sí mismas fueron acuerdos coyunturales y electoreros del PAN y el PRD para derrotar al PRI con candidatos **salidos** del PRI. Sin embargo, en la fundamentación política se dejó claro que se trataba de construir una **nueva** opción de ejercicio del poder y del gobierno, es decir: una nueva **ética** política.

El resultado ha sido **diferente**. El realineamiento partidista de los gobiernos aliancistas en Oaxaca, Puebla y Sinaloa **no** mostró esas nuevas formas de hacer política. El gobernador oaxaqueño Cué quedó **atrapado** en el cacicazgo político del ex gobernador (ex) priísta, (neo) panista --y lo que venga-- Diódoro Carrasco, entregó la secretaría de Gobierno a Gordillo vía la renunciante Irma Piñeyro y finalmente **cayó** en manos de la vieja guardia del PRI. Piñeyro fue **renunciada** por Carrasco pasando por encima del gobernador Cué.

El problema **no** es local ni se agota en la microhistoria sino que exhibe las limitaciones advertidas de los gobiernos de las alianzas. El nuevo secretario oaxaqueño de gobierno Jesús Martínez Alvarez ha sido uno de los **sobrevivientes** del llamado *Grupo Oaxaca* que se fortaleció en 1977 ante la caída del gobernador Manuel Zárate Aquino por un conflicto **mal** manejado por el entonces secretario lopezportillista de Educación, Porfirio Muñoz Ledo. Ante el peligro de la descomposición, el *Grupo Oaxaca* fomentó el **acuerdo** secreto de distribuir el poder político entre todas las familias priístas estatales.

El pacto se cumplió hasta 1992 cuando el presidente Salinas **impuso** como candidato a Diódoro Carrasco como parte de la competencia Colosio-Camacho por la candidatura presidencial. El camachista Luis Martínez Fernández del Campo había comenzado una campaña abierta para resolver la candidatura estatal **sin** dedazos, pero Salinas decidió por los oaxaqueños. Carrasco llegó al poder para comenzar a **excluir** a grupos



priístas pero fracasó en imponer a su sucesor; vía una amenaza de pasarse al PRD, José Murat le **arrancó** la candidatura a Carrasco. Ahí se **fracturó** el PRI.

Martínez Alvarez fue gobernador interino en 1985. Más tarde trabajó al lado de Manuel Camacho en varias posiciones, lo que por lo menos deja también una **huella** en las nuevas alianzas de Cué, quien por cierto le **debe** la gubernatura a López Obrador. Luego de refugiarse en Convergencia junto a Cué, Martínez Alvarez **regresó** al PRI durante el gobierno de Ulises Ruiz como representante del gobierno de Oaxaca en el DF, cargo que **refrendó** Cué. Y de ahí saltó a la secretaría general de gobierno, aunque luego de darle algunas **clases** formales al gabinete de Cué en semanas recientes sobre cómo ejercer el poder. El desorden en el gabinete y el **choque** de Cué con los grupos radicales que lo llevaron al poder obligó a **regresar** a las viejas prácticas priístas de negociación.

El mensaje del reacomodo en el gabinete del gobernador de Oaxaca revela el **fracaso** de las alianzas políticas y la certeza de sólo sirvieron para resolver viejos diferendos entre priístas, mientras los grupos radicales exigen la **transformación** de las viejas prácticas priístas. Lo interesante además es el hecho de que Martínez Alvarez representó la **reconciliación** de una parte del viejo PRI con el gobierno priísta de Ulises Ruiz, pasando por **encima** a la dependencia de Cué del cacicazgo político del priísta-panista-antijuarista Carrasco.

Los reacomodos en las **facciones** elitistas en Oaxaca confirman el funcionamiento de las viejas reglas del juego inventadas y operadas por el PRI. Pero las alianzas prometían **nuevas** formas de acuerdos sociales y políticos y un mayor dinamismo en la circulación de las élites. A favor de este modelo **conservador** opera el hecho de que la sección 22 de maestros sólo quiere **beneficios** económicos, los grupos indígenas son ingobernables por las disputas sangrientas históricas y los grupos políticos de la APPO quedaron **domesticados** con cargos menores vía el PT.



Lo malo, sin embargo, radica en la sociedad oaxaqueña no partidista que votó por la alianza de Cué en función de la promesa de **reorganización** de la política y ahora se ha encontrado con el **retorno** de los brujos de la vieja guardia priísta. Sería, demás, la confirmación de que los aliancistas **utilizaron** a la sociedad y a los grupos radicales sólo para ganar pero ahora gobiernan con el *gnomo* priísta que siempre llevaron **dentro**. El reciclaje de las viejas élites solamente envía el mensaje de que la política sigue siendo la **misma** de siempre, la de antes, la única que saben hacer, para **desgracia** de la sociedad no magisterial, no *appista* y no priísta que creyó ingenuamente que las cosas iban a cambiar... para seguir **igual**.

La violencia desorganizada continúa en Chile y en Londres, donde por cierto podría entrar en una fase de racismo por enfrentamiento con comunidades musulmanas. La violencia hasta ahora tiene banderas claras, pero en el fondo existe un escenario que hay que atender: el fracaso de los gobiernos socialdemócratas, el ascenso de gobiernos conservadores con ideas de limitada cobertura social y una crisis latente del capitalismo. Es decir: se trata de un colapso de modelo de desarrollo que no se resolverá ni con represión ni con parches y menos aún con recesiones.

Vivimos, pues, el malestar del capitalismo.

Los partidos andan hechos bolas con las candidaturas para el 2012; se repiten sus problemas. Ahora el PRD quiere regresar a López Obrador al redil partidista, cuando hasta hace poco se congratulaban de que se hubiera alejado. La razón: datos de que López Obrador podría valer algo así como 10 puntos porcentuales en votos. Pero el tabasqueño tiene ya su mapa de ruta y no pasa por el PRD.

Ahora la lucha se ha trasladado al DF, que paradójicamente todos han olvidado a pesar de ser la capital de la república y el centro motor de la política. El PRI, que ha avanzado en las encuestas capitalinas, podría quebrarse de nuevo por la disputa por el poder; el PRD ya entró en confrontación con López Obrador; y



en el PAN sigue dormidos en sus laureles abandonando una de las plazas más importantes. No hay que perder de vista la lucha política por el DF.

Artículo del día: Excelente la recopilación en *Milenio* de textos brevísimos de Eliseo Alberto:

De 2008 en estas páginas

Eliseo Alberto

Milenio.

Por esas trampas absurdas de la buena educación, uno se traga los elogios. Luego se arrepiente.

...

Nadie renace y menos cambia de edad en dos segundos. Pero quién sabe.

...

Hay mentiras que deberían ser verdad.

...

Dicen los sobrevivientes de las horcas, que no son muchos pero sí locuaces, que Dios aprieta pero no ahorca. Dios no estrangula aunque retuerce duro.

...

Cuando el día está nublado, los peores presagios llegan espesos, acuosos, cebados de pesimismo y humedad. Entonces, las malas noticias no llueven sino caen como rayos.

...

Vivir allí, incluso así, con miedo, era un privilegio enaltecido pues ninguna comunidad estaba tan cerca del cielo –no importa si en ese paraíso nadie hubiera oído hablar de un viejo llamado Dios. Luego supimos que era un espejismo empañado por la sangre del estalinismo.

...

La muerte no es más que una forma distinta de estar vivos.



...

No creo que haya miocardio que aguante tantas desilusiones juntas.

...

El periodismo escrito se olfatea: el bueno huele a inteligencia y el mediocre, a necesidad.

...

Un puesto de revistas también es un mercado y, para comerciar mitos, sólo se trata de ver qué pecho desnudo grita más que un gran trasero.

...

Enarbolar las banderas de un falso patriotismo, con lo que se olvida que todo nacionalismo está condenado a ser caricatura barata.

...

Menos mal que, hasta ahora, la inteligencia no se vende en boticas —ni en droguerías de *similares*. Si me permiten la exageración, una onza de lucidez es más cara que una libra de azafrán. Y el azafrán vale el doble de su peso en oro.

...

El olor de la inteligencia, en el periodismo escrito, es suma de varias fragancias no siempre fáciles de mezclar en el frasco de un párrafo: el aroma a tierra húmeda del castellano, el picor de una mirada curiosa y la contundencia de una confiable fuente de información.

...

El periodismo sin gracia salta a la vista. No saca chispas. Tampoco humea. Es incoloro.

...

No hay redacción sin cierta dosis de ficción. La escritura misma es una falacia, una invención.

...

¿La palabra dinamita acaso explota? Si detona en nuestra mente es gracias a ese prodigio llamado “la imaginación”.



...

La fantasía es un espejismo sólo humano: una entelequia.

...

No hace falta que caiga un rayo para que llueva en un párrafo, pero si truena la oración ruge. Un relámpago en lontananza puede sublimar un verbo con su diadema de luces: la brevedad de semejante exaltación hará memorable la escampada.

...

Los símbolos nos persiguen. Ya no podemos vivir sin ellos. Todo acaba siendo alegórico, representativo.

...

El mundo, ancho y ajeno, propio o estrecho, está repleto de cicatrices, marcas, cifras que contabilizan las miserias de nuestro entorno, que suelen ser contrapesos a los tesoros de la imaginación.

De México:

Aquí hay raíces tan profundas en el orgullo nacional que puede temblar de costa a costa y nublarse el cielo con las cenizas de los volcanes, pueden llegar huracanes invasores y ganar terreno la voracidad de los desiertos norteños, desbordarse los ríos represados, llover dementemente sobre la adorable Tabasco... y el mexicano sigue adelante, sin asustarse, porque el destino es “rodar y rodar”. Paciencia sobra, no resignación. Aquí la vida transcurre en los jardines interiores, en las cantinas a puertas cerradas. La intimidad es sabia; los afectos, sagrados. Nuestros contrastes nos mejoran. Por ejemplo: acá se baila el danzón muy serio, como de etiqueta; allá se pisa con los labios mordidos. Acá los dioses son guerreros; allá, músicos.

...

El amor no sólo es la palabra más pronunciada por ese extraño animalito que somos los seres humanos sino, también, un dolor tan profundo que, lejos de debilitarnos, nos fortalece hasta el punto de sentirnos felizmente vivos.



...

La prosa se tensa como quinta de violín para dar una nota aguda, solitaria y pronunciada, en ocasiones dolorosa.

...

Todo o casi todo está en peligro de extinción. Lo que no siempre se borra en una cicatriz. De súbito duelen o se abren. Y entonces resucitan los papeles vengativos (o vengadores), las facturas de la cobardía que dábamos por abonadas.

...

No es lo mismo estar al tanto que estar al día.

...

La espontaneidad es anatema en la Cuba oficial.

De la pena de muerte:

Dubitativo, resignado, yo me paso al bando de los que están en contra: lo hago por convicción aunque con las mandíbulas y los puños cerrados... Por eso, desde Caín y Abel, hace falta Dios: un juez. Y hasta el infierno, seguro reclusorio.

...

Hace años presumía: o todo o nada. Comparaba qué tuve a lo que tengo. Ya nunca me pregunto, ¿voy o vengo? ¡Ah!, soberbia: bandera abandonada. El tiempo esgrime su navaja. Cada paso me anima, del rencor me aleja...

La esperanza jamás se pone vieja. Hace tiempo, por ti, guardé la espada. Porque lo pides, abriré la reja aunque a mi viejo corazón le duele. Puedo volver. Lo sé. Rompo esa puerta. "Es por tu bien" —mi hija me aconseja. El aire del jardín a Cuba huele. No es ara la patria. La patria es huerta.

...

Bien pude de tristeza haberme muerto. ¿Por qué volví a mi casa? ¡Qué se yo! Me habían advertido que en el puerto sólo flota lo que antes naufragó. Tantos recuerdos viejos, ¡cómo no! Pregúntale a mi sombra: fue



testigo. Mi patria no es mi patria, se acabó. No sé cómo decirlo ni qué digo. Que el dolor no me impida ser sincero. Exígeme otra vez que no me calle. La vieja casa ya no era la que era y apenas aguacero, el aguacero. Mi sombra huyó por una bocacalle. Entiérrala en La Habana cuando muera.

carlosramirezh@hotmail.com

www.grupotransicion.com.mx

<http://oficiodekafka.blogspot.com>

---0---